17 ago 2021 - 2:58 p. m.

Los incendios forestales están afectando a toda Latinoamérica

Un estudio publicado en la revista Science Advances evaluó los devastadores efectos de fuegos cada vez más frecuentes en los bosques de Latinoamérica, a los cuales se les hizo seguimiento por 15 años.

Agencia de Noticias UNAL

Es urgente reducir los incendios forestales, sea cual sea su origen.

RAUL ARBOLEDA / AFP

A inicios del siglo XXI, alrededor del 1,1 % de los bosques de América Latina sufrieron un incendio forestal. En 2003 se perdieron casi 8,5 millones de hectáreas, distribuidas así: 4,7 millones en Brasil, 1,4 millones en Bolivia, casi 1 millón en México, 436.000 en Paraguay, y el resto, unos 1,4 millones, entre Guatemala, Venezuela, Honduras, Argentina, Chile, Colombia, Belice, Perú, Nicaragua, Panamá y Guyana y Surinam.

“Durante 15 años les hicimos seguimiento a estos bosques para ver qué trayectoria tomaban desde su afectación por fuego hasta la actualidad (2018). La mitad estos, que solo se quemaron una vez al inicio del siglo, terminaron perdiéndose en pocos años solo con un incendio”.

“Por otro lado, más de la mitad de los bosques que se quemaron al inicio del siglo se volvieron a quemar hasta dos o tres veces más, y en pocos años se convirtieron mayoritariamente en pastos, sabanas y herbazales, lo cual implica que las reservas de carbono se perdieron”.

Así lo explican la profesora Dolors Armenteras, directora del Laboratorio de Ecología del Paisaje y Modelación de Ecosistemas (Ecolmod), del Departamento de Biología de la UNAL Sede Bogotá, y los investigadores Liliana Dávalos, Joan Barreto, Alejandro Miranda, Ángela Hernández, Carlos Zamorano, Tania González, María Meza y Javier Retana. **(150 incendios forestales se han presentado en Santa Marta (Magdalena) en el 2021)**

Los autores del estudio señalan que Argentina, Brasil Chile y Paraguay perdieron bosques rápidamente; en 2004 se registró el 37, 38, 42,5 y 38 % respectivamente. Entre tanto, en México, Guatemala y Honduras la transformación de los bosques ha sido más paulatina: en 2004 solo el 6, 12 y 9 % respectivamente.

“Realmente una proporción muy baja de los bosques quemados logra mantenerse en pie como bosque en todo el periodo; nuestros análisis muestran que algunos resisten y pueden persistir si solo sufren un incendio, pues aunque se degraden en cierta medida, se pueden recuperar y seguir cumpliendo con su papel esencial de conservar la biodiversidad y la funcionalidad de los ecosistemas”, señala la profesora Armenteras. **(Cerca de 3.000 hectáreas de vegetación se quemaron en el Parque El Tuparro)**

Destaca además que “detectamos que en algunos países el fuego puede estar asociado con la conversión a bosques mixtos o plantados, práctica que se debe evaluar cuidadosamente debido a las implicaciones que puede tener en las emisiones de gases y material partículado de la biomasa que se quema en los bosques”.

El estudio revela una devastación a una escala desconocida hasta el momento en toda la región de Latinoamérica que tiene implicaciones no solo en la biomasa vegetal que se pierde y en las emisiones de gases que se emiten, sino que compromete las reservas de carbono de la región y la prestación de servicios a las poblaciones que la habitan.

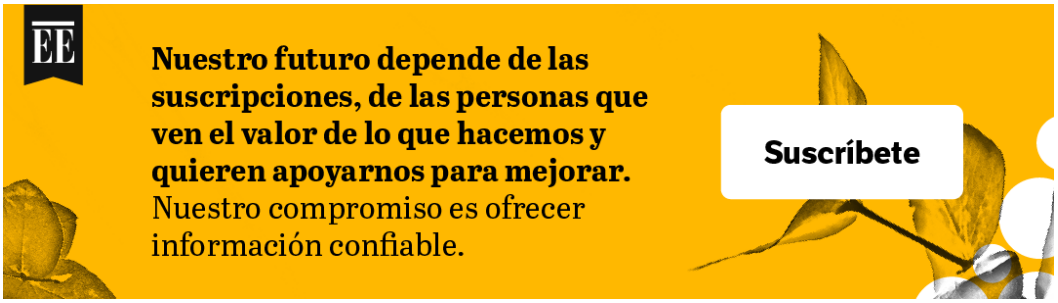
Los investigadores advierten que "es urgente reducir los incendios forestales, sea cual sea su origen. Hacemos un llamado urgente a los decisores para que se inviertan en prácticas de gestión territorial que pretendan por paisajes más seguros y resilientes, y que implementen pagos por servicios ecosistémicos para proteger los bosques, perseguir y castigar los crímenes ambientales, desestimular las malas prácticas agrícolas que aumentan el riesgo de incendios, promover tanto los incentivos e inversiones a prácticas sostenibles como el manejo integrado del fuego, entre otras".

"Es innegable que los bosques quemados no se recuperan, se degradan y pierden su capacidad para proveer servicios ecosistémicos, y en otras latitudes estamos viendo la consecuencia de la imprevisión y la falta de planeación preventiva, incendios que no se pueden apagar por sus dimensiones", observan.

Este estudio surge de una colaboración liderada por UNAL Sede Bogotá con el Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia en Chile, el Centro de Ecología y Aplicaciones Forestales de España y la Universidad de Stony Brook en Estados Unidos.

Este es el estudio Science Advances https://t.co/TC6qU4nRx0

Este es el estudio Science Advances https://t.co/TCbgU4rRxO



Recibe alertas desde Google News

Temas Relacionados

Incendios forestales | América Latina | Unal | 15 años de bosques

Comparte:

0 comentarios